

Cobertura espiritual 01

Cubierto y escondido

Pastor Erich Engler



El Señor Jesús es nuestro Salvador por excelencia, Él no sólo nos otorga la salvación eterna, sino que desea cubrirnos con sus alas protectoras y mantenernos escondidos allí para salvarnos de todo peligro.

Cuando Él estaba sobre la tierra, un día, observando la ciudad de Jerusalén y viendo que la gente andaba de aquí para allá sin rumbo ni orientación por haberse salido por propia decisión de la protección divina, se puso muy triste y exclamó:

"¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados!
¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, así como la gallina junta a sus pollitos debajo de sus alas, y no quisiste! Mateo 23:37 (RVA2015)

En la enseñanza del día de la fecha vamos a hablar precisamente del tema de la cobertura espiritual.

Para ello, te invito a ir conmigo al Salmo 91 para leer allí los versículos 1 al 4:

(1) El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Todopoderoso.

(2) Diré yo al SEÑOR: "¡Refugio mío y castillo mío, mi Dios en quien confío!".

(3) Porque él te libraré de la trampa del cazador y de la peste destructora.

(4) Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas te refugiarás; escudo y defensa es su verdad. (RVA2015)

Este es el Salmo por excelencia que los cristianos citan con tanta frecuencia, especialmente en este tiempo de pandemia ¿verdad?

Si prestamos atención, encontramos aquí palabras muy interesantes que tienen que ver con protección y cuidado, por ejemplo: escudo; sombra; refugio; cobertura; abrigo; castillo.

Todos esos términos apuntan a una misma cosa, a saber: el Señor desea protegernos, ampararnos, y escondernos bajo sus alas. Esa es la esencia misma de su persona.

Lo más interesante de todo, es que las palabras de este Salmo no son simplemente una metáfora, sino que hablan de un lugar real. Es más, este Salmo describe a nuestro Señor Jesucristo quien es nuestro protector y guardador.

En el AT, Jesús estaba representado por la tapa del propiciatorio, o trono de la gracia como también se la denomina, en el lugar Santísimo del tabernáculo.

En ese lugar estaba el arca del pacto. Ésta tenía una tapa de oro puro por encima y sobre ella había dos querubines guardianes con sus alas extendidas.

Lugar Santísimo

Trono de la gracia

El lugar de la cobertura espiritual

"el que habita al abrigo del Altísimo". La palabra "abrigo" en el original hebreo es el término séter (H5643) y significa: cubierta, escondedero, esconder, ocultamente, oculto, refugio, rodear, secretamente, secreto.

Habitar bajo el abrigo del Altísimo estar escondido y cubierto por Dios mismo. Ver Salmo 91:1

www.iglesiadelinternet.com

Unos versículos más adelante, este mismo Salmo hace mención a los ángeles, los cuales están a las órdenes de Dios para ofrecer protección a sus hijos.

El Salmo 91 describe ese sitio del lugar Santísimo del tabernáculo donde estaba el arca del pacto, el cual marcaba el centro y punto principal del mismo. Todo lo demás giraba en relación al arca del pacto.

El versículo 1 de este Salmo comienza diciendo: "el que habita al abrigo del Altísimo". La palabra "abrigo" en el original hebreo es el término **séter** (H5643) y significa: cubierta, escondedero, esconder, ocultamente, oculto, refugio, rodear, secretamente, secreto.

La traducción NRV2000 lo expresa de la siguiente manera:

El que habita en el escondedero del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente.

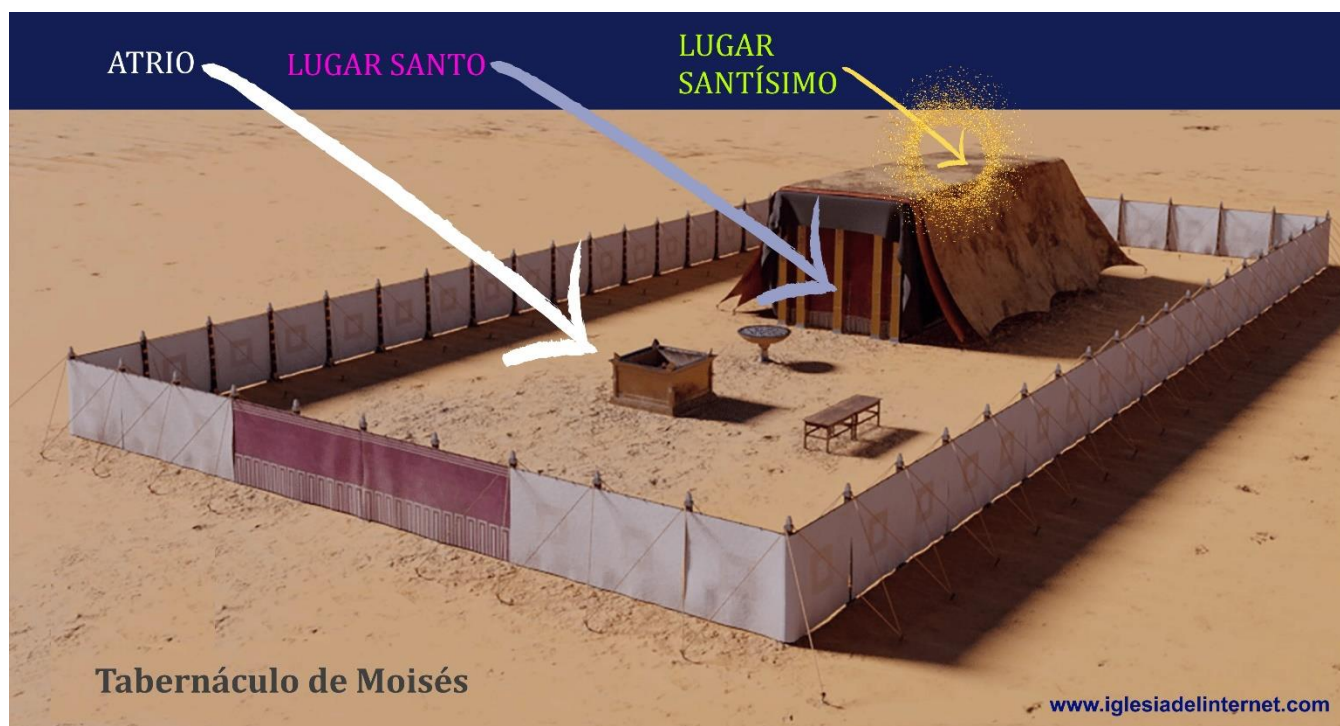
Por tanto, de acuerdo a la forma de pensar hebrea, el abrigo, en este caso, es sinónimo de una cobertura protectora que nos mantiene escondidos de los peligros externos. Podríamos resumirlo también como un lugar secreto.

Cuando leemos que estamos bajo el abrigo del Altísimo sabemos que estamos cubiertos, protegidos, y escondidos de cualquier peligro que intente atacarnos.

Hay muchos creyentes que, a raíz de ignorar la profundidad de esta verdad, se lo pasan diciendo que el diablo los persigue todo el tiempo y que están expuestos indefectiblemente a sus ataques. Pero, esto no tendría que ser así, pues, si estamos al abrigo del Altísimo, no sólo estamos protegidos sino también escondidos.

La mayoría de los creyentes hablan más de los ataques del diablo que de la seguridad de la protección divina.

Como dije anteriormente, el arca del pacto en el tabernáculo del AT es ese lugar de refugio y protección, al cual, el apóstol Pablo denomina: trono de la gracia.



En este gráfico observamos la vista externa del tabernáculo en su totalidad donde, como dije antes, dentro del lugar Santísimo, en su parte más interna, estaba el arca del pacto. Mientras el pueblo de Israel peregrinaba por el desierto, el tabernáculo era una tienda de campaña que se podía llevar de un lado a otro, más tarde éste pasó a ser el templo definitivo en Jerusalén.

El tabernáculo consistía de tres partes principales, a saber: el atrio, el lugar Santo, y el lugar Santísimo. La puerta de entrada se encontraba en el lado este y por ahí pasaba el sacerdote para ofrecer los sacrificios sobre el altar de bronce. En este espacio abierto, denominado atrio, se encontraba también el lavacro.

De allí se pasaba a una especie de tienda o lugar cubierto, cuyo primer compartimento era el lugar Santo. Allí se encontraban el candelabro o Menora, la mesa con los panes de la proposición, y el altar del incienso.

Este compartimento denominado lugar Santo tenía un velo que lo separaba del lugar Santísimo, el cual constituía la parte más interna del tabernáculo y allí era donde se encontraba el arca del pacto.

Todo el tabernáculo representaba una simbología de Nuestro Señor Jesucristo. De hecho, Moisés llamaba Señor al tabernáculo. Cada uno de los elementos que lo componían era un indicativo hacia alguna faceta de la obra redentora de Cristo en la cruz.

La Menora por ejemplo nos habla de Jesús como la luz del mundo; la mesa de los panes indica que Jesús es el pan de vida; y el altar de bronce o altar del incienso nos habla de Jesús como el olor agradable delante de su Padre.

El sitio más interno del tabernáculo era el lugar Santísimo, en donde, como ya habíamos mencionado, estaba el arca del pacto con la tapa del propiciatorio de oro puro. El lugar Santísimo era el lugar donde habitaba la presencia de Dios en el AT.

Cuando Jesús se hizo carne para venir a la tierra habitó entre los hombres. Él es ese tabernáculo manifestado y mora en cada uno de los creyentes que le han aceptado como Salvador personal.

Si observamos con detenimiento nos vamos a dar cuenta que el tabernáculo del AT, además de ser una simbología de la persona de Jesús, refleja nuestra vida cristiana en su totalidad.

Al pasar por la puerta de entrada en el lado este lo primero que se podía encontrar era el altar del holocausto. Podríamos decir que, la puerta de entrada a la vida cristiana es por medio del sacrificio de Cristo en la cruz. Él, como cordero perfecto, fue sacrificado por todos nuestros pecados, los pasados, los presentes, y aun los futuros. Él es ese sacrificio ofrecido en el altar por el tema del pecado de toda la humanidad.

La vida cristiana comienza cuando aceptamos a Cristo como Salvador personal. De hecho, Él es la puerta que nos lleva a Dios.

Es interesante notar que el sol sale por el lado este. Allí era donde estaba la entrada del tabernáculo, y cuando salía el sol, sus rayos iluminaban primeramente las cenizas que estaban sobre el altar donde se ofrecían los sacrificios por el pecado.

Jesús es nuestro holocausto perfecto, su sacrificio redujo a cenizas todo nuestro pecado. Esa es la manera en que tenemos que ver el comienzo de nuestra vida cristiana. No hay ninguna necesidad de andar cargando con sentimientos de culpa o condenación porque todo nuestro pecado fue reducido a cenizas.

Aceptar a Cristo como Salvador personal y recibir su gracia para solucionar el problema del pecado que nos separaba de Dios marca el comienzo de nuestra vida cristiana, pero ésta no queda ahí.

Hay muchos cristianos que reciben la salvación sólo con la única esperanza de poder ir al cielo después que mueran, pero ahí termina todo para ellos. Es como que se quedan dando vueltas siempre en el mismo lugar de entrada sin seguir adelante.

Una vez que hemos recibido el perdón de los pecados por medio del sacrificio de Cristo en la cruz a nuestro favor, tenemos que seguir avanzando en la vida cristiana.

Es lamentable observar, que hay muchos cristianos que se mantienen siempre en el atrio y nunca entran en el lugar Santo, mucho menos en el Santísimo. Naturalmente que son salvos, pero no experimentan los derechos que les corresponden como tales ni ven cumplidas las promesas divinas en sus vidas. Podríamos decir que son salvos, pero siguen viviendo la vida a su manera y no dan gran testimonio de lo que realmente es la vida cristiana.

Estos creyentes que son salvos pero que no avanzan en la vida cristiana están “adentro” pero están al descubierto. Para poder llegar al atrio había que entrar al predio del tabernáculo, y aunque eso no era igual que estar fuera del mismo, se estaba al descubierto.

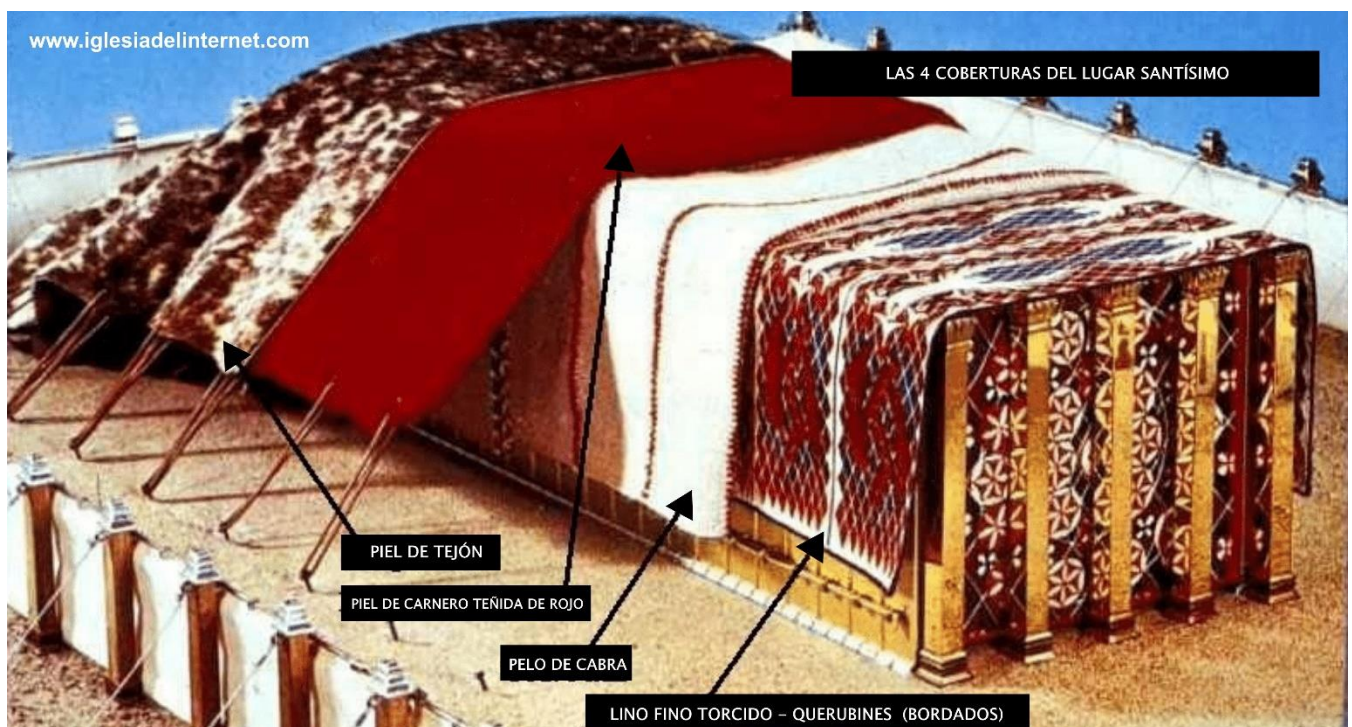
El tabernáculo, en general, representa la salvación. Hay quienes han llegado a ser salvos porque han aceptado a Cristo como Salvador personal, pero no pasan de allí y ni siquiera tienen conocimiento de los muchos beneficios que trae consigo la salvación eterna.

Mantenerse en el atrio es estar expuesto a las inclemencias del tiempo, el calor sofocante del sol durante el día y el frío intenso en la noche. Estar en el atrio es estar adentro, pero a la vez completamente desprotegido.

Estos son los cristianos que viven una vida cristiana insegura y fluctuante, y que no han avanzado hasta llegar al lugar Santísimo.

El Señor desea que entremos al lugar más íntimo del tabernáculo, el cual se encuentra en el lado oeste, donde tenemos protección y provisión. Nuestra vida cristiana comienza en el este, donde está la puerta de entrada que es Cristo, y sigue hacia el oeste, donde está la intimidad de la misma presencia de Dios.

El atrio del tabernáculo estaba a la intemperie. El único lugar del mismo que estaba cubierto era el lugar Santo y por consiguiente también el lugar Santísimo en su parte más interna. Es muy interesante notar que esta tienda donde se encontraban el lugar Santo y el Santísimo estaba cubierta con 4 diferentes capas, las cuales tienen también un significado simbólico en relación a la persona de Jesús y su obra redentora por nosotros.



En este gráfico observamos cada una de las 4 diferentes coberturas según el pasaje de Éxodo capítulo 26.

La cobertura más externa era de piel de tejón(*) (vers.1). Ésta, aunque no era la más linda en cuanto a su apariencia, servía para proteger los elementos del lugar Santo de las inclemencias del tiempo.

(*) Tejón: Mamífero carnívoros, de unos 80 cm de longitud, de patas cortas, hocico alargado y pelaje largo y espeso, que vive en madrigueras profundas y se alimenta de frutos y animales pequeños. (RAE)

La Biblia nos dice que cuando Jesús estaba sobre la cruz, en el momento de su mayor sufrimiento, no había parecer en Él ni ninguna hermosura o atractivo (ver Isaías 53:2). Esta cobertura de piel de tejón, si bien no era la más linda de todas, tenía un propósito específico muy especial, a saber: la protección de los elementos que estaban dentro.

Jesús, por medio de su obra en la cruz, nos protege del mundo.

La segunda cobertura del tabernáculo era de piel de carnero teñida de rojo (vers.14). Según la simbología bíblica, el carnero equivale siempre a un sustituto.

Jesús murió en la cruz como sustituto ocupando el lugar que nos hubiese correspondido a nosotros. Precisamente el color rojo de esta cobertura nos habla de la protección de su sangre expiatoria.

La tercera cobertura era de pelo de cabra (vers.7).

En el AT, en el día de Yom Kipur, el día del perdón y del arrepentimiento de los judíos, el sumo sacerdote presentaba dos machos cabríos. Él ponía sus manos sobre uno de ellos, a la vez que confesaba todo el pecado del pueblo, y lo enviaba vivo al desierto donde finalmente moría de hambre y de sed. El otro era ofrecido en holocausto sobre el altar.

Estos dos machos cabríos representan la muerte de Jesús en la cruz, en su parte física y también espiritual, como nuestro sustituto cargando con todos nuestros pecados.

Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador personal estamos confesando automáticamente **todos** nuestros pecados. No es que los estamos enumerando uno por uno, ya que eso sería imposible, pues, ningún ser humano puede acordarse o tener en cuenta todo lo que puede ser pecado.

Al aceptar la obra de Cristo en la cruz todos nuestros pecados, los pasados, los presentes, y también los futuros, son perdonados de una vez y para siempre.

La cuarta cobertura del tabernáculo era de lino fino torcido (vers.1). Esta era la más hermosa de todas, pues, estaba bordada con querubines o ángeles protectores, como obra primorosa de hábil artífice.

Esta era la cobertura que el sumo sacerdote veía cuando estaba en el interior del tabernáculo, las otras 3 estaban por encima de esta y él no las veía.

En la simbología bíblica, el lino fino es sinónimo de justificación.

Estas 4 coberturas nos hablan de 4 tipos diferentes de protección, los cuales nos corresponden por derecho legal gracias a la obra de Cristo en la cruz a nuestro favor.

Cuando entramos al lugar más interno del tabernáculo, lo cual es sinónimo de intimidad con Dios, estamos protegidos del mundo; la sangre de Cristo nos cubre; somos protegidos del pecado; y la gloria del Señor nos ampara.

Como podemos ver, la protección está en la parte interna del tabernáculo y no en el atrio.

Permanecer en el atrio significa estar expuesto al sol intenso del día y/o al frío de la noche. Sin embargo, en la parte más interna está la protección y es allí donde se encuentra el sumo sacerdote.

En el AT, el sumo sacerdote podía entrar al lugar Santísimo sólo una vez al año. Había una cortina que separaba el lugar Santo del Santísimo. Más tarde, cuando se construyó el templo definitivo esta separación consistía en un velo muy grueso el cual fue partido de arriba a abajo en el momento en que Jesús murió culminando así su obra redentora. Este velo rasgado significa que todo creyente puede entrar libremente a la misma presencia de Dios tantas veces como lo desee o necesite.

En Hebreos 10:19 y 20 leemos:

(19) Así que, hermanos, teniendo plena confianza para entrar al lugar Santísimo por la sangre de Jesús,

(20) por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, es decir, su cuerpo (RVA2015)

Este velo que es mencionado aquí es el que, en el tabernáculo del AT, separaba el lugar Santo del Santísimo. Este velo representa el mismo cuerpo de Jesús, pues, por medio de su obra redentora entramos a la misma presencia de Dios.

El Señor desea que entremos y permanezcamos en ese lugar más interno, donde está su presencia, y donde tenemos cobertura protectora.

En el Salmo 68:5 y 6 leemos:

(5) Padre de los huérfanos y juez de las viudas es Dios en su santa morada.

(6) Es el Dios que hace habitar en familia a los solitarios y saca a los cautivos a prosperidad; (RVA2015)

En el antiguo pacto, el tabernáculo era el lugar donde Dios moraba y el pueblo de Israel acampaba alrededor de él.

Bajo el nuevo pacto, Dios desea brindar un hogar para todos los creyentes para que puedan habitar en familia, este hogar es la iglesia.

Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador personal entramos en el atrio, pero Dios desea que no nos quedemos ahí, sino que sigamos hacia la parte más interna. El próximo compartimento es el lugar Santo y eso significa crecimiento espiritual. Así y todo, Él desea que entremos al lugar Santísimo, donde está el arca del pacto que representa la persona de Jesús y eso equivale a depender sólo de su gracia.

Habíamos considerado el pasaje de Hebreos capítulo 10 donde está escrito que tenemos acceso directo e incondicional al lugar Santísimo por medio de la obra redentora de Jesús a nuestro favor. Continuemos leyendo los versículos 21 al 25:

(21) y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,

(22) acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

(23) Retengamos firme la confesión de la esperanza sin vacilación porque fiel es el que lo ha prometido.

(24) Considerémonos los unos a los otros para estimularnos al amor y a las buenas obras.

(25) No dejemos de congregarnos, como algunos tienen por costumbre; más bien, exhortémonos, y con mayor razón cuando vemos que el día se acerca. (RVA2015)

Esta última frase se refiere al arrebatamiento de la iglesia.

Si tenemos en cuenta todo el contexto de este pasaje que acabamos de considerar, vemos que comienza refiriéndose al acceso incondicional al lugar más íntimo de la comunión con Dios (vers.20), y ahora se refiere concretamente a la iglesia (vers.25).

La situación anormal que estamos transitando a causa de la pandemia no nos permite siempre congregarnos como desearíamos, pero, aun así, hay maneras de mantener la comunión con los hermanos.

Esta es la forma de estimularnos unos a otros en el amor de Dios y mantener viva nuestra esperanza en el inminente arrebatamiento.

La iglesia nos brinda la cobertura espiritual que necesitamos. Dios nos ama y nos protege, amén.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.